

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

ORIOI DE BOLÒS & JOSEP VIGO. *Flora dels Països Catalans. Volum I (Introducció, Licopodiàcies-Capparàcies)*. Editorial Barcino, Barcelona 1984, ISBN 84-7226-591-9 (Obra completa), 84-7226-592-7 (Vol. I), 736 págs. Encuadernación en cartóné, con guardas.

Los botánicos españoles estamos de enhorabuena. En prensa el vol. I de la *Flora iberica*, cuando ya se anuncia la *Flora de Andalucía occidental*, nos llega la tan esperada actualización del "Cadevall", con área ampliada a otros países de habla catalana: del Pirineo francés (Fenolleda, Rosselló, Capsir, Vallespir, Conflent y Cerdanya), de la parte oriental aragonesa (Ribagorza, Litera, Bajo Cinca, Baix Ebre, Terra Alta y Maestrat) y todo el País Valenciano hasta el Vinalopó y Bajo Segura, además de las islas Baleares y Columbretes.

Han actualizado el criterio taxonómico y son notables sus aportaciones en la introducción, tanto, que con la parte ya publicada, nos hacen esperar impacientes los volúmenes que faltan hasta completar los cuatro previstos.

Antes de comentar con detalle aspectos importantes, quiero destacar la continuidad investigadora, la vitalidad de una escuela, que aporta términos botánicos expresados en una lengua románica bien mediterránea. Afinan mucho en su vocabulario catalán, con equivalentes en el latín botánico, inglés y alemán (cf. págs. 723-734), que van a facilitar mucho su consulta. Son aspectos muy cuidados por Cadevall y Font Quer, los antecesores inmediatos y máximo exponente, el último, de la escuela mencionada. Han utilizado los medios acumulados pacientemente en el Institut Botànic municipal de Barcelona y la edición, auspiciada por el Institut d'Estudis Catalans, ha sido, finalmente, realizada por la Fundació Jaume I en la editorial mencionada.

Somos muchos los que colaboramos en una obra de tanta envergadura, pero destacan: Antoni de Bolòs y Francesc Masclans (cf. pág. 12). Son familiares los pequeños icones del COSTE (1900-1906) *Flore descriptive et illustrée de la France*, ..., pero Margarida Masclans de Bolòs ha dibujado 81 y Josep Nuet muchos mapas que comentaremos.

Destaca como novedad indiscutible el incorporado "Atlas corològic" (cf. págs. 15-16), dos mapas por especie en trípico con el icón mencionado, pero de tal importancia, que su consulta será imprescindible: se da el área europea, mogrebí y parte del Mediterráneo oriental, junto con otra más detallada del tercio oriental peninsular y Baleares. Hay algunos errores subsanables, pero el atlas mencionado supone un esfuerzo notable que agradecerán los lectores. El área de un taxon es un caracter esencial, con frecuencia discriminante, y en la flora de Bolòs y Vigo se consagra este punto de vista.

Es luminosa la "Introducció geogràfica y geobotànica" y será utilísimas; describen los territorios comprendidos en el área estudiada (cf. págs. 17-25), que amplía los límites del "Cadevall" como hemos señalado, para dar una visión unitaria. Tipifican bioclimas en comarcas concretas (cf. págs. 25-35), con litología-edafología (cf. págs. 35-40) y un nomenclátor en orden alfabético de comarcas y subcomarcas (cf. págs. 40-47), todo ilustrado con los minuciosos mapas de J. Nuet.

Cabe destacar sus "Elements i grups corològics", con una "Sinopsi de les comunitats vegetals dels Països Catalans" (cf. págs. 48-88), extraordinaria, escrita por maestros en el tema y útil para definir las zonas de vegetación clásicas (cf. págs. 88-98). Es recomendable la lectura atenta de esta parte geobotànica, bien autorizada y útil para la cartografía ecológica realizada actualmente en varias comarcas.

No hay desperdicio en su parte histórica (cf. págs. 99-107); los baibuceos florísticos valencianos en el siglo XVI, seguidos del extraordinario desarrollo con los Salvador, siglos XVII-XVIII, en Barcelona y la escuela catalana moderna, iniciada por el valenciano A. C. Costa (1847-1886), catedrático en Barcelona. Hay raíces profundas y la escuela reverdece ahora. Mencionan floras y flórlulas locales (cf. págs. 108-110), los territorios que comprenden y su posible vigencia actual. Una lista de abreviaturas (cf. págs. 111-114) y la alfabética de comarcas (cf. pág. 45) representadas en el mapa de la pág. 41.

La parte descriptiva contiene 726 táxones numerados, además de numerosas subespecies y variedades. Son más de 1400 los mapas de distribución, con 81 icones inéditos: 2 en *Aristolochia*, 5 en *Saxifraga*, 7 en *Gemista*, 7 en *Astragalus*, 2 en *Lathyrus*, 2 en *Ononis*, 2 en *Lotus*, 6 en *Anthyllis*, 2 en *Onobrychis*, 3 en *Thymelaea* y 8 en *Fumaria*, por solo citar los géneros más representativos.

Cabe destacar su actitud tradicional en la descripción de especies y táxones subordinados, alejada del jordanismo pulverizador y del afán sintético exagerado, con predominio de esto último, actitud normal en las escuelas mediterráneas clásicas. Han hecho un gran esfuerzo para describir las formas evidentes sin destruir el armazón, las unidades distinguidas desde Tournefort y Linneo. Discutible es su actitud ante casos muy concretos, pero debemos alabar esta tendencia y perfeccionarla en lo posible.

Mantiene *Lycopodium* como género único. Citan *Botrychium simplex* del Pirineo oriental (cf. pág. 156). Presentan novedades los *Cheilanthes* y se encontró *Ch. vellea* en Menorca (cf. pág. 163). Publican dos localidades de *Pellaea calomelanos* (cf. pág. 164). Dibujan la *Woodsia glabella* subsp. *pulchella* de Peñaforca (cf. pág. 167). Mantienen las *Dryopteris* con especies amplias, tales como *D. austriaca* y *D. filix-mas*, a las que subordinan varias subespecies; *D. villarii* es usado en sentido muy amplio con dos subespecies, una de ellas baleárica. Dan el área pirenaica de *Asplenium selosii* subsp. *glabrum* var. *catalanicum* (cf. pág. 180) y la de *A. petrarcae* subsp. *majoricum* (cf. pág. 183). Las *Juniperus* (cf. págs. 202-205) proporcionan un ejemplo de subespecies y variedades que no coinciden con las de J. do Amaral Franco en *Flora europaea*, pero aportan la distribución de las formas importantes, las que pueden distinganse con relativa facilidad.

Combinan como subespecie la *Clematis campaniflora* en *C. viticella* (cf. pág. 222). Dan el área y dibujan *Delphinium orientale*. Señalan el área de *Adonis annua*, así como la de sus tres subespecies y las respectivas de *A. aestivalis*, *A. flammula* y *A. microcarpa*, aportando además de este último un icon de nueva factura. Dan dos variedades nuevas de *Anemone pulsatilla* (cf. pág. 239).

En cuanto a los *alictrés* de la flora destacáramos: el *Thalicttrum morisonii* (cf. pág. 242) del Ampurdán, que tiene alguna glándula diminuta en el envés foliar, creo que no debería separarse de la subsp. *mediterraneum* (Jordan) P. W. Ball provenzal, siendo completamente distinto del *Th. maritimum* Dufour de Valencia y Castellón. *Th. flavum* presenta dos formas críticas que atribuyo a la subsp. *costae*: una grácil, var. *gracile* Rouy [subsp. *simplex* (L.) O. Bolòs & Vigo, cf. pág. 243], propia de los prados muy húmedos de alta montaña, y otra robusta más típica. Parece faltar la subsp. *flavum* (subsp. *sphaerocarpon* Rouy) de la parte atlántica-pirenaica y vasco-burgalesa (var. *euskarum* Elías & Pau), planta con estipelas foliares y panícula anchas. La subsp. *glaucum* (Desf.) Batt. debería llamarse *Th. speciosissimum* L. in Loefl., especie ibero-mogrebí que apenas alcanza Tarragona. *Th. foetidum* (hojas con pelos y glándulas) acaso no llegue al Conflent y parece ser sustituido por algunas formas, entre las que destacan las de los montes valencianos (subsp. *valentinum* O. Bolòs & Vigo.).

Es notable el área de las dos subespecies de *Aquilegia viscosa* (cf. pág. 247) y cabe señalar el ensayo para clasificar la polimorfa *A. vulgaris* (cf. pág. 248). De *Myosurus* (cf. pág. 249), hay un error en el mapa, con un punto negro que debería estar en el Rosselló, no en Mallorca. Ver los mapas con variabilidad de *Ranunculus pyrenaicus* y *R. gramineus* (cf. pág. 254). Es notable el estudio sintético de *R. aquatilis* (cf. pág. 260). Ver *R. monspeliensis* y *R. bulbosus* (cf. pág. 268). Dibujan *R. cymbalarifolius* subsp. *weileri*, de área tan reducida en Mallorca. En el mapa de *R. montanus* falta del Maestrazgo la subsp. *aduncus*, que convive con *Festuca gautieri* en los pinares de Valdelinares.

Parece satisfactorio, a nivel de flora general, el tratamiento de *Berberis vulgaris* (cf. pág. 278), con la subsp. *seroi* (*B. garciae* Pau p.p.) tan comentada recientemente. Hay pocos datos sobre la distribución de *Ceratophyllum submersum* (cf. pág. 280). Destaca en los mapas la distribución de *Crassula campestris* (cf. pág. 286) y *C. vaillantii* (cf. pág. 287). Es muy sintético su criterio sobre *Umbilicus horizontalis* y *U. gaditanus* (cf. pág. 295). No destacan *Sempervivum andreanum* Wale (cf. pág. 291). Es interesante la var. *moroderi* de *Sedum dasyphyllum* (cf. pág. 295). Son notables las áreas de *S. hirsutum*, *S. villosum* (cf. pág. 297) y *S. brevifolium* (cf. pág. 304), que tipifican la distribución de subatlánticas, *S. rupestre* (cf. pág. 298) y la subsp. *elegans* de *S. rupestre*, relacionada con el área de *Quercus pyrenaica* de las montañas de Prades en Tarragona. En *S. sediforme*, auténtico complejo de formas, se destaca la var. *dianium* (cf. pág. 300). *S. andegavense* demuestra la importancia de la lluvia invernal en el Cabo de Creus (cf. pág. 303).

*Chrysosplenium alternifolium* sólo alcanza el Capsir-Ariège en el Pirineo oriental más húmedo (cf. pág. 306), como *Saxifraga retusa* (cf. pág. 311). Es notable el endemismo en *Saxifraga*, según puede apreciarse en los mapas de distribución (cf. págs. 314-332). *S. longifolia* y *S. callosa* son estudiadas ahora con el área de cada una (cf. págs. 316, 317). *S. corsica* es variable (cf. pág. 321); *S. geranioides* es del Pirineo oriental silíceo hasta Arán (cf. pág. 323). Ver la variabilidad de *S. corbariensis* (cf. pág. 328) y su área; *S. nervosa* es del Pirineo central y parece cantábrica. Terminan el género con una lista de especies que apenas alcanzan el área estudiada, o son críticas y los híbridos más frecuentes (cf. pág. 332).

El género *Rubus* es difícil y presenta problemas no resueltos del todo. La clave simplificada orienta

mucho para reconocer los táxones frecuentes (cf. pág. 342), que tratan con criterio muy conservador, indicando a Sudre como base de partida. Al final (cf. págs. 355-356) dan una lista de los táxones señalados en el área estudiada.

*Rosa pimpinellifolia* se divide en dos subespecies (cf. pág. 357), como ya hizo C. Vicioso, criterio muy útil para los trabajos fitosociológicos. *R. montana* (cf. pág. 360) tiene una localidad excepcional descubierta por J. Vigo en el Ripollés. *R. canina* (cf. pág. 361) se trata como un gran linneón polimorfo, e incluye la subsp. *stylosa*. Todo el género es fruto de muchos trabajos, sintetizados ahora en una visión global a tener en cuenta. Destaca el género *Agrimonia* con tres táxones bien diferenciados. *Sanguisorba ancistroides* subsp. *parviflora* se dibuja (cf. pág. 371) y en la pág. 373 figuran las áreas de *S. minor*, con subespecies, y un comentario sobre la subsp. *cerebralis*. De *Geum hispidum* var. *albarracinense* (cf. pág. 378) dan el mapa de distribución más completo que conozco, pero le falta el área prepirenaica aragonesa.

En *Potentilla pensilvanica* (cf. pág. 380) se incluye ahora *P. oreodoxa*, conocida de Cuenca-Albarracín y montes béticos. Proporcionan área e icon de *P. cinerea* subsp. *velutina* (cf. pág. 381). *P. brauneana* alcanza el Pirineo occidental (cf. pág. 383). Es notable la presencia de *P. grandiflora* en el Pallars (cf. pág. 384) y la localidad extrema de *P. montana* en el Montseny (cf. pág. 384), como ocurre con *Arenaria montana* y varias crasuláceas subatlánticas e ibéricas. *P. inclinata* apenas si entra en el Empordà gerundense. Admiten el nombre *P. neumanniana* para designar las formas del complejo *P. grex verna* y hacen combinaciones a nivel varietal. En las sierras prepirenaicas y gran parte de la Península existen formas con área y ecología propias que deberían ser estudiadas cariológicamente (cf. P. MONTSERRAT, *Bol. Soc. Brot.*, sér. 2, 47, supl.: 315-321. 1974). *P. aurea* es más abundante en el Pirineo occidental (cf. pág. 394), en las nardetas próximas al ibón de Estanés.

El género *Alchemilla* (cf. págs. 398-406) puede ponerse como ejemplo de tratamiento equilibrado entre las dos tendencias, con predominio de las subespecies sobre unas especies nimúsculas de difícil distinción. Son consecuentes con sus principios, pero de esta forma se complica la nomenclatura empleada en los trabajos fitosociológicos. Los mapas indican las áreas de cada taxon y aportan conocimientos hasta hoy dispersos.

Estudian la variabilidad (varietal) de *Amelanchier ovalis*, con una var. *balearica* que no está en Mallorca (cf. pág. 416). *Pyracantha coccinea* alcanza la Cataluña húmeda (cf. pág. 417). *Prunus prostrata* llega hasta Fraga y se dibuja en la pág. 420.

*Ulex parviflorus* var. *dianius* se propone en la pág. 440. Muy instructiva resulta el área de *Erinacea anthyllis* (cf. pág. 441) y más aún la de *Sarothamnus arboreus* subsp. *catalaunicus* coincidente con los alcornoques catalanes. *Genista lobelii* subsp. *longipes* se aparta poco del Mediterráneo (cf. pág. 446), mientras que *G. pumila* es más propia de los montes secos ibéricos y del sudeste (cf. pág. 447). *G. acanthoclada* subsp. *fasciculata* y *G. tricuspidata* subsp. *sparsiflora* var. *lucida* son balearicas (cf. págs. 449-450). Describen en *G. cinerea* (cf. pág. 453) las subespecies *ausetana* y *rosmarinetorum*, además de las conocidas *valentina*, *leptoclada* y *cinerascens*. Dibujan *G. dorycnifolia* con dos variedades endémicas de Ibiza (cf. pág. 456), *G. biflora* (*Cytisus fontanesii*) con su área ibero-mogrebí (cf. pág. 457) y la endémica *G. patens* (cf. pág. 458). Proponen igualmente *Chamaespartium sagittale* subsp. *delphinense* (cf. pág. 461).

Destacan el área de *Colutea arborescens* subsp. *atlantica* (cf. pág. 466). *Astragalus massiliensis* va ligado a la tramontana en la costa ampurdanesa, mientras que *A. balearicus* es endémico (cf. pág. 469). Dibujan *A. granatensis*, *A. turolensis*, *A. scorpioides* y *A. hispanicus* (cf. págs. 471, 474 y 481), y dan el área de *A. danicus* (cf. pág. 484), cuya presencia en la Península ha sido negada por varios autores.

*Oxytropis lapponica* existe en el Pirineo central silíceo (cf. pág. 487) y *O. montana* subsp. *occidentalis* llega desde el Cadí hasta el Turbón y Peña Montañesa, en Aragón (cf. pág. 488). Dan el dibujo de la rara y endémica menorquina *Vicia bifoliolata* (cf. pág. 493) y el área de *V. melanops*, encontrada por B. de Retz en Prades hace pocos años (cf. pág. 498). Subordinan *V. argentea* a *V. canescens*, una planta italiana (cf. pág. 505), al igual que *Lathyrus pyrenaicus* a *L. sylvestris* (cf. pág. 521). Dibujan *L. tremolsianus*, endémica alicantina (cf. pág. 522) y el área de *L. cirrhosus*, occitano-catalán (cf. pág. 523).

Ver el ensayo sobre la división de la polimorfa *Ononis spinosa* (cf. pág. 530) y *O. tridentata* (cf. pág. 531). Es notable la sistemática del complejo *O. natrix* (cf. págs. 539-541). *Melilotus neapolitana* está en Navarra, Foz de Lumbier. *Medicago arborea* subsp. *citrina* es endémica de islotes de Ibiza, Columbretes y Cabrera. *M. secundiflora* (cf. pág. 561) ya tiene dos localidades aragonesas y convendría buscarlo en la banda térmica del valle del Ebro, acaso también en la del Tajo y Tajuña. *M. hybrida* está en Espot (Lérida), según testimonios de J. Puigdefabregas en el herbario de Jaca. *M. intertexa* subsp. *ciliaris* (cf. pág. 565) está en San Joan de Missa (Menorca) en suelos muy arcillosos, según testimonios del referido herbario. Ver la variabilidad de *M. nigra* (cf. pág. 576) y los comentarios sobre la nueva proposición *Trifolium montanum* subsp. *gayanum* (cf. pág. 605).

*Dorycnium pentaphyllum*, su variabilidad (cf. pág. 610). *Lotus tetraphyllum* (cf. pág. 612), endémica

baleár, dibujada al igual que *L. halophyllus* de Formentera (cf. pág. 613). Variabilidad de *L. creticus* (cf. pág. 615), *L. angustissimus* (cf. pág. 618) y *L. corniculatus* (cf. págs. 619-621), con varias combinaciones en un grupo tan amplio. *Anthyllis fulgurans* (cf. pág. 624) parece pertenecer en realidad al género *Dorycnium* (*D. pentaphyllum* subsp. *fulgurans*). Proponen igualmente *A. henoniana* subsp. *valentina* (cf. pág. 626). *A. onobrychioides*, endémica del SE peninsular, se presenta iconografiada (cf. pág. 628). Se intenta una distribución geográfica y nuevas claves en el grupo de *A. vulneraria* (cf. págs. 630-633).

De *Coronilla minima* subsp. *clusii* (cf. pág. 637) se presenta un mapa de distribución. En *Hyppocrepis unisiliquosa* se propone la nueva combinación subsp. *biflora* (cf. pág. 642). Se presenta la variabilidad de *H. comosa*, *sensu amplo* (cf. págs. 645-646). El mapa de *Onobrychis supina* (cf. pág. 652) debería modificarse, ya que en Aragón-Navarra viviría *O. hispanica*, *O. supina* apenas alcanza Aragón oriental, ver también la nota de la pág. 652. En *Myriophyllum* destacaríamos las citas recientes (cf. págs. 679-680); en *Daphne laureola* subsp. *philippii* el mapa (cf. pág. 682), al igual que *D. rodriguezii* (cf. pág. 684), endémica de la Illa d'Colom (Menorca), y la cita de *D. alpina* en Cádiz (cf. pág. 685). También los mapas de *Thymelaea tinctoria* subsp. *nivalis* (cf. pág. 690), *T. pubescens* (cf. pág. 691) de suelos margosos subpirenaicos que acaso debería llamarse *T. thesioides*, *T. argentea*, *T. velutina* (cf. pág. 692) y *T. tantonnaira* subsp. *valentina* (cf. pág. 693), todas interesantes endemismos.

*Papaver alpinum* subsp. *suaveolens* (cf. pág. 697), deslindado de formas afines. Es interesante la variabilidad y el área de *Sarcocapnos enneaphylla* (cf. pág. 709), así como las numerosas *Fumaria* dibujadas de nuevo: *F. macrosepala*, *F. bicolor*, de Menorca, *F. bastardii*, *F. calcarata*, *F. flabellata*, también menorquina, *F. reuteri*, *F. agraria* y la rara *F. mirabilis* var. *faurei*, planta mogrebi que llega al Segriá (cf. págs. 710, 711, 712, 714, 715 y 718). Todo el género destaca por el progreso realizado. *Cleome violacea* ha sido encontrada por J. Molero Briones en el Priorat (Tarragona) y figura representada en la pág. 721.

Espero que la obra comentada estimulará la exploración florística de la mitad oriental peninsular, Baleares y valle del Ebro. Quiero expresar también el deseo de que se acelere la edición del segundo volumen y encuentre tan buena acogida, como la tendrá con seguridad el primero comentado ahora.

P. M.

JUAN RUIZ DE LA TORRE, ANTONIO ABAJO, ELDA CARMONA, RAFAEL ESCRIBANO, CARMEN ORTEGA, ANTONIO RODRÍGUEZ & JACOBO RUIZ DEL CASTILLO. *Aproximación al catálogo de plantas vasculares de la provincia de Madrid*. Monografías 4. Consejería de Agricultura y Ganadería, Comunidad de Madrid, 1982, 221 págs., 80 ilustraciones. Encuadernación en rústica.

Aproximación al catálogo florístico provincial entre cuyas fuentes destacan la *Flora compendiada de Madrid y su provincia*, de CUTANDA (1861), el catálogo de la flora de Guadarrama de RIVAS-MARTÍNEZ (*Anales Inst. Bot. Cavanilles* 27: 193-224. 1963) y la tesis doctoral de IZCO (1969) *Contribución al estudio de la flora y vegetación de las comarcas de Arganda y Chinchón (Madrid)*. Si el objetivo del trabajo fuera únicamente hacer acopio de todas las citas bibliográficas, echaríamos en falta la referencia a las obras de Willkomm & Lange, Pau y Colmeiro que no se han revisado, según se indica en la introducción, de forma completa. Sin embargo, a las fuentes bibliográficas utilizadas, se añaden observaciones de campo de los autores, "con especial referencia a la flora mayor y a plantas de amplia distribución". Esperamos que en el futuro se revise el material de herbario que reúne las ventajas de ser una fuente verificable, accesible y razonablemente completa para una provincia como Madrid.

Se trata, pues, de una obra ecléctica por el origen de la información y parcial en cuanto que no explota exhaustivamente ninguna de las fuentes, y que, sin embargo, no cabe calificar de incompleta, ya que en el propio título se advierte de sus limitaciones.

De cualquier manera, es una obra útil, por un lado, para quien esté interesado en localidades de un grupo taxonómico determinado, ya que gran cantidad de ellas se especifican con coordenadas UTM. Por otra parte, cumple la finalidad que parece pretender, es decir, reunir un conjunto de datos de base, susceptibles de ser corregidos y complementados. En ambos supuestos, se requiere la intervención de un profesional o incluso, en algunos casos, de un especialista. Por ello discrepamos en cuanto al ámbito de difusión de esta publicación. Una recopilación no crítica como ésta no creemos que deba ser ofrecida a un público mayoritario de aficionados a las plantas, que tienen fácil acceso a ella, antes de ser cribada por la comunidad científica. Los ejemplos pueden ser ilustrativos. Hay ausencias notables como *Plantago loeflingii* L., *Euphorbia matriensis* Boiss., *Dianthus cutandae* (Pau) Pau, *Arenaria querioides* Pourret ex Willk., *Arenaria aggregata* subsp. *cavanillesiana* (Font Quer & Rivas Goday) G. López & Nieto Feliner (la localidad clásica de todas éstas es madrileña). Hay numerosas citas inverosímiles o muy dudosas, en

general, de origen antiguo como *Armeria splendens* (Lag. & Rodr.) Webb subsp. *splendens*, *A. maritima* subsp. *elongata* (Hoffm.) Bonnier, *Arenaria ciliata* L., *A. tetraquetra* L., etc. Hay confusiones nomenclaturales destacadas como el incluir como distintos *Sisymbrium matritense* P. W. Ball & Heywood y *S. cavanillesianum* Castroviejo & Valdés-Bermejo, *Onobrychis peduncularis* (Cav.) DC. y *O. peduncularis* subsp. *peduncularis* o el incluir en la sinonimia de *Thymus aranjuezii* Jalas el *Th. lacaitae* Pau que es prioritario. Por último, también hay algún error evidente en el pie de las fotografías como la n.º 13 "*Cucubalus baccifer*" y la n.º 74 "*Hieracium pilosella*".

G. N. F.